

Editorial

Voltaire Alvarado Peterson¹

El cine, la televisión y los servicios de *streaming*, en el último tiempo, se han encargado por décadas de modelar las posibilidades distópicas y eutópicas que las tecnologías aplicadas a la vida cotidiana podrían producir. Desde *Blade Runner* y Los Supersónicos, hasta las sagas Volver al Futuro y *Mad Max*, la pretensión por caracterizar escenarios aún inmateriales generó una serie de espacialidades que, más temprano que tarde, comenzaron a emerger por los costados de la modernidad. En la ya clásica cinta de los replicantes, las consecuencias del cambio climático devoran el cemento de la megalópolis de Los Angeles, haciendo de la luz solar una suerte de haz prístino protector de los sentimientos y contradicciones de los personajes. Esta oscuridad, contraria a la colorida fotografía de Los Supersónicos, refleja la sensación que hemos plasmado en esta portada. La escala de grises parece la más adecuada para tiempos de tránsito entre la intensidad de la pandemia y la reacción de lo político, ambas tonalidades constructoras de esta distopía.

Si la revolución social iniciada en octubre de 2019 había situado al territorio como la unidad espacial analítica para la comprensión del proceso y sus formas, el COVID 19 terminó por organizar la realidad de manera indiscutible a los ojos de quienes actúan conforme a la eutopía. No solo había campamentos en los interiores de las grandes ciudades, sino que otros comenzaban a trazar sus deslindes con las primeras lluvias en mayo y junio de 2020. Cual jugarreta de la historia, las fotografías de las décadas pasadas coloreaban sus grises a voces actuales y acentos nuevos, pero con las mismas e insuperadas carencias distópicas de todo el pasado siglo. De pronto, las páginas de la Revista de la Habitación se instalaban en el 2020 y, sin permiso, declaraban nuevamente el listado de los males urbanos: hacinamiento, salud, hambre, trabajo.

Las protestas por hambre y sed emergieron en los costados curvos de las ciudades del norte y sur de Chile. Estas líneas escucharon las pasadas semanas los caceroleos por una forma de justicia reparatoria. La eutopía, cristalizada en las metáforas del oasis o del buen vecino en mal barrio, quedó en aporía pura en medio de cucharas de palo y variopintas ollas. Podrá decirse que las reclamaciones forman parte del petitorio impostergable del crecimiento y progreso sociales. Lo cierto es que la pandemia acusó a la miseria, le puso rostro a la bestia y dejó en claro que los

¹ Editor Revista de Geografía Espacios, Escuela de Geografía, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Email: valvaradop@docentes.academia.cl

valores del modelo de prosperidad eutópica eran simples trampas topológicas del porvenir. Cuando se creyó estar cerca del sueño, se estaba encima del precipicio.

La portada de esta entrega busca graficar los tonos grises y oscuros de esta curvatura del espacio y el tiempo. Dos planos contrapuestos, que parecieran lejanos entre sí, están cubiertos de ignominia y crueldad. El colchón de quienes habitan las calles no es muy distinto a las habitaciones colapsadas de las familias que han debido enfrentar la pandemia en la espera de soluciones. El Estado y sus agencias han llegado tarde a cada uno de los requerimientos que la ciudadanía les ha demandado. Respondiendo con atrevida ignorancia, de sus acciones se desprende no solo la ignorancia sobre el país construido, sino también la perdida brújula de las respuestas que señalaron haber localizado después del pasado octubre. Un espacio en permanente construcción, que no es solo el de las catástrofes y la miseria. La pregunta es, finalmente, si es posible habitar lo inacabado creyendo que es lo definitivo.

Acerca del presente número

La nueva entrega de la Revista de Geografía Espacios (RGE) recoge el amplio espectro de los intereses de la Geografía y el espacio como unidad analítica y problematizadora. El primer trabajo revisa las contradicciones del cuidado y las tareas reproductivas en lo urbano a partir de un examen a las representaciones topológicas del habitar. Valeria Kiekebusch y Ulises Sepúlveda ofrecen una interesante metodología para abordar situaciones, las que se insertan en el debate geográfico contemporáneo.

El segundo trabajo, cuya autoría es de Víctor Jiménez y Luz María Martín refleja la distribución y presentes de la cacería en el Chile continental, revisando los aspectos normativos de una práctica cuestionada por sus fines, pero, al mismo tiempo, sin mayor discusión y debate científico respecto a cuáles serían sus urgencias de intervención. El manuscrito permite ingresar a los espacios rurales y las prácticas que permanecen en el tiempo acerca de la relación entre lo social y lo natural.

El trabajo de Alejandra Lazo, Alejandra Carreño-Calderón y Sofía Astorga revisa, a partir de un ejercicio bibliométrico en bases de datos científicas, los impactos y tendencias en la investigación sobre el acceso a la salud en espacios isleños y archipelágicos. La hipótesis planteada permite evaluar los campos de abordaje en estos temas, además de colocar el acento en la movilidad. Cuando la integración emerge en el debate territorial, la variable del aislamiento vuelve a ser convocada al examen.

Dos trabajos desde Brasil tienen lugar en esta nueva entrega de RGE. El primero, de Coaracy Eleutério da Luz examina las posibilidades del turismo en la región paranaense en uno de los países más biodiversos del mundo que, a su vez, ha sido cruel escenario en la expansión del COVID 19 en América del Sur. Más allá de los aportes multisectoriales en el fomento de los espacios de amenidad, el artículo se cuestiona la capacidad de reconocimiento y territorialidades presentes en paisajes aún conservados.

El segundo trabajo, de los profesores Aguiar y Paisani, retoma una de nuestras líneas de publicación más tradicionales. La educación geográfica, esta vez examinada desde estrategias didácticas enfocadas en la geomorfología y los riesgos naturales, expone dinámicas de enseñanza-

aprendizaje por sobre el paradigma de lo social a partir de simulaciones de aula que aportan a la construcción del debate acerca de las urgencias de innovación en estos campos.

Finalmente, el profesor Juan Camilo Álvarez desarrolla una profunda descripción y análisis de la renovación residencial en dos barrios de Bogotá, Colombia, a partir de planes de intervención de escala nacional en espacios donde conviven dos tipos de subsidios, no sin las tensiones propias de estos procesos tan comunes a la región. La táctica subsidiaria, siempre vista como el ariete del neoliberalismo chileno, tiene sus manifestaciones en otras latitudes con similares opacidades.

Agradecemos el interés de las autoras y los autores de este número por considerar a la Revista de Geografía Espacios. Entre la distopía y la eutopía de los tiempos actuales, cualquier esfuerzo de este tipo es testimonio de nuestros pensamientos.